

Nuestros fines políticos

«Heraldo del Segura» en su último número, al corresponder al saludo afectuoso, leal y noble que dirigimos en nuestro número anterior a toda la Prensa y de modo especial a la que se publica en la región murciana, se permite la libertad de ponernos apellido, diciendo que hemos nacido consagrados ya en beneficio de fines esencialmente políticos.

No hemos de dar a esa inoportuna, gratuita y extemporánea salida del periódico de Archena más importancia de la que realmente merece; pero tampoco debemos acatar con nuestro silencio el injusto e injustificado exabrupto.

MOLINA NUEVA no sale a la palestra a servir fines políticos, en el sentido vulgar de esa manoseada frase.

MOLINA NUEVA ha nacido para llenar un vacío en la Prensa,—lo decimos con orgullo—regional, y para colaborar en cuanto vaya encaminado a engrandecer al pueblo que la sirve de cuna, para el cual son sus amores.

Ahora bien: si por «política» y por «fines políticos» se entiende lo que hace tiempo que no se entendía; esto es: la ciencia de la gobernación, y el arte de hacer la felicidad de los pueblos; si «política» es ciudadanía, es el empleo de energías encaminadas a la consecución del bien general y a la solución de los problemas de mejoramiento; si «fines políticos» son todos aquellos que contribuyen a la salvación de la patria; si política y fines políticos persigue la unión de todos los españoles de buena fe que sin distinción de tendencias partidistas llevan por lema el saneamiento de costumbres públicas, la elevación del prestigio internacional, la supresión del analfabetismo y la anarquía, y en fin, todo por España y para España, entonces sí; entonces, el periódico archenero tiene razón: somos políticos. Fuera de esto, en España y en nuestra región solo quedan tareas de menor fuste, desahogos despreciables, chismorreos poco varoniles, etcétera, etc., y para estos pequeños menesteres no hemos nacido.

Modestamente emprendemos nuestra ruta para aportar nuestro granito de arena a esa obra redentora, a la cual nos consagramos a mucha honra.

Se nos olvidaba decir—¡qué lástima!—pero en Molina lo sabe todo el mundo; y por ello lo decimos exclusivamente para que se entere el órgano archenero—que en nuestro pueblo, aunque quisiéramos, no podríamos servir fines políticos (en el sentido mezquino de la palabra). La razón es la siguiente: aquí no hay partidos; aquí, el pueblo entero está identificado en una agrupación eminentemente patriótica: los gobernantes no representan otra cosa que contentan con esto—que a la totalidad del pueblo; y los gobernados, como un solo hombre, y sin banderías ni distingos, tienen depositada su confianza en quienes ocupan los cargos públicos.

¡Claro está; como «Heraldo de Segura» es forastero, no se había enterado de estas cosas!

SUSCRÍBASE VD. A
MOLINA NUEVA
PTAS. 1'25 TRIMESTRE



SONETO

A la bellísima Srta. Consuelo Vicente, madrina de la niña que fué agraciada en la «Fiesta de la Dote» con la póliza de Amor de «El Porvenir de los hijos», cuyo acto se celebró, con gran solemnidad, durante los pasados festejos.

SOBRE el fondo de clásica mantilla se destaca tu rostro peregrino, como bello lucero vespertino que entre las sombras de la noche brilla.

Conjunto de bella y nancilla, algo de sobrehumano y de divino, bella imagen de estilo bizantino, que subyuga, deleita y maravilla.

Y es que Dios puso en tí, cuando te hizo, toda su inspiración santa y divina, solo por deslumbrarnos con tu hechizo.

Por eso todo el pueblo de Molina decía al contemplarte en el bautizo: «¡Lo mejor del bautizo, es la madrina!».

Esmeraldo Cano

Nuevos horizontes

Dignos de todos elogio son los pueblos que guiados por férreas voluntades y privilegiadas inteligencias, franquistas y atlético por escabrosos senderos interrumpidos por malévolas amalgamas de innumerables inconvenientes, que la áspera jornada del vivir trae consigo, caminando con rumbo fijo en busca de ideales altruistas y altas miras de reivindicación.

Dignos de toda alabanza son también los hombres que, saturada y envuelta su conciencia por fuerte capa de amor y cariño hacia el prójimo, con sus espléndidas dádivas aportan a los pueblos ingentes, focos, que, inundando a raudales, iluminan y nutren no pocas inteligencias; centros, donde las energías que integran la naturaleza psico-física del hombre en formación se cultivan y desarrollan; centros, donde las generaciones nuevas se moldean para el mañana, no a medida del azar, como dice Buisson, sino en vista de la vida común ulterior y en razón de las necesidades de la sociedad.

No menos dejan de ser alabados aquellos que desinteresadamente y menospreciando la maledicencia de la murmuración, propia del carácter español como ha poco tiempo dijo un escritor, trabajan cotidianamente en pro del engrandecimiento de la Patria, difundiendo y fomentando acertadas normas de regeneración y prosperidad y no lo tanto, poniéndose rotundamente en todo momento a que las inmundas raíces del analfabetismo arraiguen en la tierra que les vio nacer.

Molina, cumpliendo un deber ineludible de ciudadanía, ha emprendido veloz marcha de progreso, digna de las mayores consideraciones, grabando de esta manera en los anales de su altiva e hidalga historia y con letras de oro, ejemplos dignos de un pueblo que con afán ansia su cultura.

La creación de tres escuelas nacionales de primera enseñanza por una parte, y el abastecimiento de aguas por otra, son los primeros nimbos de la luz del magno proyecto de reivindicación trazado y puesto en marcha por nobles corazones de los hijos de este pueblo, a fin de que éste salga del letargo impropio del siglo en que vivimos. Estos primeros pasos que Molina ha dado en su marcada ruta de engrandecimiento son los primeros rayos del crepúsculo matutino de un día, no muy lejano, de esplendor, en que se verán pruebas fehacientes de amor y cultura de los que actualmente siguen los destinos de esta bendita, mil veces, tierra que pisamos.

Magis

PRÓXIMO ENLACE

El día 7 del próximo mes de Noviembre, contraerán los indisolubles lazos del matrimonio, nuestro distinguido y querido amigo don Ernesto Zarco Moya, Doctor en Medicina, con la bellísima señorita María Jesús Navarro López.

La boda se celebrará en Cehegín, residencia de la novia y pueblo natal de los contrayentes.

La Redacción de MOLINA NUEVA les felicita y les desea una eterna luna de miel, prometiendo la celebración de una fiesta íntima para obsequiar a los futuros esposos.